



Izzeldin, Abuelaish, (2014), *No voy a odiar. La travesía de un médico en Gaza en el camino a la Paz y la Dignidad Humana*, Tetaedro Ediciones, Argentina, 204 pp.

El título del libro da una orientación de lo que el autor quiere transmitir, de que a pesar de convivir con un sufrimiento muy grande el odiar no es una alternativa —y al contrario— la alternativa es la Paz y la Dignidad Humana. Izzeldin Abuelaish, Médico Ginecólogo, palestino nacido en Gaza da testimonio de su vida, expresando también sus reflexiones sobre la *cuestión palestina* con miras a una paz.

A diferencia de otras crónicas de viajes y estadías sobre Palestina, como son las de Daniel Jadue, Lina Meruane y Vittorio Arrigoni, todas coincidentemente del año 2014, y por supuesto, valiosas en sí mismas, su narración se vuelve particular al ser de una persona nacida y criada en Gaza. No es una reflexión de un viaje o de un transitar, es un testimonio de vida.

El autor comienza su libro, cuando el Estado de Israel inicia la operación Plomo Fundido (diciembre de 2008 y enero de 2009) contra Gaza, episodio donde él perdió a tres de sus hijas y a una sobrina. Tras escribir sucintamente ese trágico episodio, el cual tiene un alto contenido dramático, fatal y espeluznante, el autor hace un racconto desde el origen de su familia hasta su actual vida en Canadá.

Abuelaish nació en 1955 y vivió *una infancia de refugiado*. Primero, tuvo una vida administrada por el Estado de Egipto, y luego, tras la victoria de Israel en la Guerra de los Seis Días, experimentó la ocupación de una vida controlada por una potencia extranjera. Lo anterior fue gravitante, varios aspectos de su vida comenzaron a ser controlados, tal y como sucede en una guerra: el ingreso económico de su familia, las fuentes laborales que de por cierto eran muy precarias, la ausencia de seguridad, la inexistencia de expectativas y la dependencia de servicios y bienes, entre otras cosas.

En esta dificultosa infancia, él cuenta un evento providencial. A causa de una artrosis en sus rodillas asistió a un centro médico de las Naciones Unidas en Gaza, quedando maravillado por cómo la medicina mejoraba la vida de las personas. En consecuencia, decidió ser médico. Años después lo logra, se adjudicó una beca y se fue a estudiar a Egipto. Con el ánimo de especializarse en Ginecología estudió en la Universidad de Londres, pero lo más valioso y sorprendente para quién lee el libro, es que decidió hacer su especialidad médica en Israel, en el Hospital de Soroka University. Es en el contexto de guerra, violencia, conflicto y ocupación, donde la profesión de médico —dar salud y vida a las personas con independencia de toda circunstancia— surge como un lugar común.

Tras el fallecimiento de su señora, por razones de salud, decidió irse con toda su familia a vivir a Canadá, y lo hizo, pero antes de la partida comenzó la operación Plomo Fundido. Esto fue un golpe muy duro, él es un médico que siempre ha creído en la paz, en la buena relación con Israel y sobre todo con su gente. Él trabaja en un Hospital israelí trayendo a la vida a niños palestinos e israelíes, tiene amigos israelíes, convive con gente que profesa el judaísmo mientras él practica el islam. En la comunidad de médicos Izzeldin Abuellaish es un ejemplo de servicio, profesionalismo y de relacionarse desde la comprensión, nunca del odio o la venganza.

En Gaza la ocupación a robada la intimidad de las personas y estas no viven libre de temor, y quiénes viven en el temor, no tiene libertad de conciencia y pierden su libertad de acción, pero el médico, padre, tío, hermano, hijo y amigo supera todo aquello.

Abuellaish es de los que ha cruzado la frontera para relacionarse con la contraparte, desmitificarla, limpiarla de generalizaciones y buscar la paz. La búsqueda de paz y unión que él propone, la hace desde la medicina.

Pablo Rivas Pardo